

# Next:

## Ficción actualizada y profética

Sergio I. Salazar-Vallejo

Michael Crichton, autor de *La amenaza de Andrómeda*, *Congo* y la serie *Parque Jurásico*, no necesita presentación detallada. En sus obras ha mostrado un conocimiento profundo sobre temas científicos, en particular sobre los mecanismos y posibles repercusiones de la manipulación genética para transformar a los organismos o para volverlos a la vida. En esa tesitura, *Next* no es la excepción. Tampoco en cuanto a los elogiosos comentarios que impulsaron la edición en pasta blanda y quizá la lleven pronto a la pantalla.

La obra expone las vidas de distintas personas más o menos relacionadas con la industria genética a lo largo de 95 capítulos pequeños, con una serie de reseñas periodísticas insertas entre ellos. Presenta algunos problemas de la industria genética en relación con la humanización de varios animales: un loro y un chimpancé en cautiverio y un orangután en su medio (los dos primeros adoptados como miembros de la familia), así como el descubrimiento y patente de nuevas herramientas genéticas para tratamiento médico de enfermedades o adicciones. Para resaltar la perspectiva de la administración vigente, también muestra la dinámica en la investigación de células precursoras o madre (*stem cells*) y los problemas de su regulación en los Estados Unidos. Esto último le ayuda a incursionar en la sociología de la ciencia.

Así, *Next* ilustra la situación en la que los directivos de laboratorios incurren en dos prácticas penosas y deshonestas: a) al participar como evaluadores, plagian ideas ajenas para sus propios proyectos; b) presionan a los miembros de sus laboratorios para que les otorguen el sitio de autores principales en las publicaciones a fin de optimizar el proceso de publicación y maximizar la

citación. El que esta dinámica sea expuesta, así sea en una obra de ficción, afectará la perspectiva social sobre la personalidad y vida de los científicos.

El panorama es desagradable y la advertencia muy interesante. En efecto, la primera página del texto tiene la aclaración: "Esta novela es ficción, excepto por las partes que no lo son." Además, aunque el veredicto del juez

MICHAEL  
CRICHTON



de Oxnard en uno de los últimos capítulos muestra la perspectiva del autor, se agregan unas notas al final del libro para enfatizar la situación. Los puntos medulares son:

- 1) No patentar genes.
- 2) Clarificar las normas para el uso de tejidos humanos.
- 3) Legislar para garantizar que las pruebas genéticas sean públicas.
- 4) No prohibir la investigación (de células madre).
- 5) Abrogar la ley Bayh-Dole.

Este último punto vale la pena traducirlo y reproducirlo (con pocas modificaciones) por sus implicaciones en política científica –algo a lo que me he referido en otras ocasiones– y por las implicaciones que tiene para la investigación en México, dadas las presiones de comercialización o de vinculación vigentes.

“En 1980, el congreso estadounidense consideró que los descubrimientos hechos en las universidades no estaban disponibles ampliamente para beneficiar al público. Para cambiar la situación, aprobaron la ley Bayh-Dole que permite a los investigadores universitarios vender sus hallazgos para su propio beneficio, incluso cuando la investigación haya sido financiada por recursos fiscales. Como resultado de esta legislación, la mayor parte de los profesores de ciencias tienen ahora enlaces con corporaciones, con compañías propias o ajenas. Hace 30 años había una marcada diferencia de enfoque entre la investigación universitaria y la de la industria privada. Hoy esa distinción se ha esfumado y los científicos tienen intereses personales que influyen en su objetividad.

Las instituciones académicas han cambiado de forma inesperada. La ley reconocía que las universidades no eran entidades comerciales y las impulsó a que hicieran sus resultados disponibles a las que sí lo eran. Pero ahora las universidades intentan maximizar los be-

neficios al comportarse más y más como empresas, haciendo sus productos más apreciados cuando finalmente se liberan. Por ejemplo, si las universidades consideran que tienen un nuevo fármaco, harán la validación por ellas mismas y así sucesivamente. Paradójicamente la ley ha incrementado el interés comercial de la universidad. Muchos consideran que esta transformación ha corrompido y destruido el papel educacional de las instituciones.

Hubo un beneficio cuestionable para los contribuyentes, mismos que fueron transformados en sobresalientes y generosos inversionistas. Los contribuyentes financian la investigación, pero cuando brinda frutos, los investigadores

los comercializan para beneficio institucional y personal, luego de lo cual el nuevo fármaco es vendido a los contribuyentes. De este modo se maximiza el pago de éstos por un producto cuya investigación esencial ayudaron a financiar.

En general, cuando alguien invierte en investigación espera un beneficio significativo. Los contribuyentes no reciben beneficio económico. La ley anticipó que el público recibiría una oleada de terapias maravillosas para salvar vidas, de modo que la estrategia de inversión sería justificada. Pero eso no es lo que ocurrió. En cambio, las desventajas exceden sobradamente a los beneficios. El secreto invade ahora a la investigación y bloquea el avance médico. Las universidades que otrora fueron un paraíso educacional se han comercializado. Los científicos que antes tuvieron una vocación humanitaria, se han convertido en negociantes preocupados por las ganancias y las pérdidas. El desarrollo intelectual es una noción tan atávica como el corsé hecho con bábulas de ballena.

Todas estas tendencias fueron evidentes hace 15 años y nadie puso mucha atención para evitarlo. Ahora, los problemas son claros para todos. Un buen primer paso para restablecer el balance entre la academia y las empresas sería abrogar la ley.

En México, esperaríamos que se moderaran las presiones para hacer investigación pragmática y para buscar que las instituciones sean autofinanciables, especialmente si su principal actividad es la formación de recursos humanos y la investigación científica. ¶

Crichton, M., (2007). *Next*. Harper-Collins, Intern. Ed., New Cork ([www.harpercollins.com](http://www.harpercollins.com)). La obra puede hallarse en las librerías de aeropuertos y quizá en algunas otras.

Sergio Salazar es investigador del Área de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR, Chetumal ([ssalazar@ecosur.mx](mailto:ssalazar@ecosur.mx)).

